

Morfología de la organización cooperativa agraria y temporalidad.

Cuestiones teóricas y metodológicas.

Juan Mauricio Renold
(CIUNR-UNR)

Mario Lattuada
(CONICET)

1. Estructura, esquemas organizacionales y temporalidad.

Nuestro trabajo tiene como objetivo reflexionar sobre las distintas temporalidades que se manifiestan en el análisis de la organización cooperativa agropecuaria a través de la construcción de modelos morfológicos que relacionan expresiones diferenciales de poder entre sus actores institucionales, fines y aspectos doctrinales, en contextos socioeconómicos específicos.

En un trabajo anterior, se especificaba una cronología de las relaciones entre el gobierno de Raúl Alfonsín y las corporaciones agrarias (FAA, CONINAGRO, CRA, SRA) entre 1984 y 1989 (Lattuada, 1991). Se señalaban las siguientes etapas: a) Etapa de expectativas, b) Crisis de rentabilidad, c) Etapa de estabilidad, d) Crisis de distribución.

Esta sistematización de etapas es también: a) una periodización de corta duración correspondiente a la relación ya indicada y b) una graficación de ciclos, con altas y bajas en el carácter de la relación, indicadas empíricamente por situaciones de mayor o menor conflicto en la misma. Relacionando las etapas mencionadas, con una tipología de relaciones indicada como: alianza, expectativa, demanda con diálogo, demanda pública, estado de movilización, paros agropecuarios. Esta formulación ha permitido construir un modelo de corta duración mediante el cual pueden relacionarse las categorías mencionadas (y sus componentes conceptuales) que periodizan la etapa de seis años con la tipología de las modalidades relacionales de las corporaciones agrarias representantes de una pluralidad diversa de productores agropecuarios.

La importancia de esta operación no puede ni debe pasar desapercibida porque abre perspectivas para un análisis similar en

otros períodos gubernamentales, posibilitando -eventualmente- una comparación de ciclos cuya ampliación en serie permitiría llegar a resultados referidos a períodos de media y larga duración (por supuesto, en términos relativos).

En otro trabajo (Renold, 1995) analizando una cooperativa agropecuaria de primer grado, en un período de diez años (desde 1980 hasta 1990), se ha distinguido el nivel de la *organización* (en términos de su descripción concreta) del nivel *estructural*. Este último en términos de sus relaciones de oposición, integrando tanto el sistema de acción como el de valores, así como la dimensión del comportamiento ideal-real (Renold, 1995: 53-57).

Dicho análisis exponía una determinada estructuración expresada en un modelo estructural que significaba el intento de miembros y personal de la cooperativa -no necesariamente consciente en toda su extensión- de lograr una "resolución" a través de un *proceso burocrático*, de la situación contradictoria y paradójica de sostener en la organización cooperativa -en términos de Weber- acciones racionales con arreglo a fines (la constitución de una empresa cooperativa donde cuenta el rendimiento económico) y *simultáneamente*, acciones racionales con arreglo a valores (doctrina cooperativista).

También establecimos un *esquema organizacional de toma de decisiones*, constituido por un conjunto de componentes que intervienen en ese proceso. Afirmábamos que la racionalidad institucional en la toma de decisiones es una función de tres componentes: 1) estructural, 2) político-cognoscitivo 3) extra-institucional. Los cuales intervienen articulados pero diferencialmente según las actividades en las cuales se toman las decisiones. Asimismo, la relación medios-fines está expresada en dicha articulación dinámica.

Establecimos además un conjunto interrelacionado de componentes que intervienen en las relaciones externas con otras instituciones y que denominamos *esquema organizacional de relaciones externas*. Este último está conformado por los siguientes componentes: 1) estructural, 2) político-cognoscitivo y 3) inter-institucional. El último componente implica las vinculaciones ordinarias y/o extraordinarias establecidas institucionalmente con organizaciones con las cuales interactúa la cooperativa. A su vez implica los siguientes factores: a) los modos de vinculación entre representantes de la cooperativa, gerente y consejeros, con los de las entidades de segundo y tercer grado, así como de otras instituciones, b) los intereses y objetivos referidos a las estrategias relativamente independientes respecto de la política institucional de las entidades de primer, segundo y tercer

grado, y su expresión según los modos ya señalados, c) la operatoria correspondiente a las actividades específicas de comercialización establecidas -así como otras de carácter administrativas- en la relación entre la entidad de primer grado y las de segundo y tercer grado (ACA y CONINAGRO), d) los elementos conflictivos en el marco de la interacción político-gremial con el gobierno nacional y la red de intereses sectoriales que representa la entidad de tercer grado, respecto de los intereses de los productores agropecuarios mediatizados por las entidades de segundo grado.

Estas relaciones expresadas en los esquemas organizacionales implican su desenvolvimiento en un nivel temporal correspondiente a la dimensión de los *acontecimientos* en una escala *micro temporal* como de *media duración*, respecto de la dimensión *estructural* (de *larga duración*).

Estos esquemas organizacionales se constituyen como intermediarios desde el punto de vista analítico y del nivel de abstracción entre la organización en su concreta operatividad y el análisis estructural. El componente *estructural* está presente en los esquemas organizacionales condicionando, limitando (en mayor o menor grado) el campo de actividades y el carácter de las mismas, en el medio interno de la cooperativa, tanto en la toma de decisiones como en las relaciones externas, ya que especifica un *sistema lógico-representacional* que posibilita intentos de "resolución" de conflictos e inconsistencias institucionales y al que dichos esquemas tratan de articularse, aunque no lo consigan en toda su extensión.

Hacemos notar que conservamos la referencia a una escala temporal que está contenida en la formulación, tanto del *modelo estructural* como de los *esquemas organizacionales*. El análisis *estructural* de una organización cooperativa, como en el caso que abordamos, refiere a una escala temporal que exhibe una constancia *relativa* (respecto del contexto del sistema de actitudes y del sistema de valores analizados), consistente en una *macro* escala temporal en relación con una *micro* escala temporal referida a acontecimientos (que pueden también ordenarse con cierta regularidad), siendo en este segundo nivel de la escala en el que localizamos los *esquemas organizacionales* mencionados.

Estas escalas son *relativas* y referidas a las relaciones expresadas en la estructura y los esquemas implicados. Cada uno de ellos da cuenta de velocidades diferentes, lapsos más equilibrados (incluyendo tensiones, y relaciones paradójicas y contradictorias) en términos macro temporales, y lapsos más dinámicos y cambiantes en términos micro temporales.

Las etapas señaladas por Lattuada y que en su modelo de periodización enmarcan las relaciones de las corporaciones agrarias con el gobierno de Alfonsín, han sido analizadas (en dicho período) en la cooperativa motivo de estudio. Es decir, se han estudiado dichas etapas en un nivel micro sociológico institucional (una cooperativa de primer grado), en tanto una de las corporaciones que establecen esa relación analizada por Lattuada a nivel macro, la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), entidad de tercer grado, presenta como miembro afiliado a la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), entidad de segundo grado, *a la cual está afiliada la cooperativa de primer grado que hemos estado utilizando de referencia.*

Se concluía que las etapas cronológicas antes mencionadas para corporaciones, en este caso CONINAGRO, le corresponden, en su caracterización, en similares términos, al nivel de sus mínimas entidades institucionales representadas (cooperativas de primer grado).

Por otra parte, y fundamentalmente, se sugería que las formulaciones referidas al modelo estructural y los esquemas organizacionales, pueden ser generalizadas a cooperativas agropecuarias que presenten las siguientes situaciones:

- a) La importancia relativa de la doctrina cooperativista impide una efectiva y clara definición en términos de que la administración centre su esfuerzo en el rendimiento económico.
- b) Al mismo tiempo, una debilidad de la misma posibilita la ocasión de dicha definición, constituyéndose así una continua situación paradójal.

Esta formulación permitió dar cuenta de un tipo de organización institucional cooperativa que definimos como *Organización Institucional Paradójal (OIP)*. También constituyó la base para el desarrollo analítico de otros modelos morfológicos: *Organización Institucional Consecuente (OIC)* y *Organización Institucional en Mutación (OIM)*, este último con dos subtipos: *Organización Mutualista* y *Organización Institucional de Competencia Económica Dinámica (OICED)*.

2. Tipos o modelos morfológicos.

Las características específicas de cada tipo morfológico son, brevemente, las siguientes (se hace notar que en el tipo Organización

Institucional en Mutación sólo se expondrá las características de la subdivisión OICED):

Organización Institucional Consecuente (OIC).

- a) Dado un contexto donde los conjuntos actorales se *unifican en un todo* en relación a valores de la doctrina cooperativa, la integración institucional, su coherencia, expresada en la relación medios a fines en la toma de decisiones, es igual al poder de las unidades (conjuntos actorales) internas diferenciadas, con mayor mando sobre recursos y beneficios doctrinales.
- b) La diferenciación interna se reduce al mínimo y los criterios de utilidad se subordinan y son subsidiarios de los criterios doctrinales cooperativos.
- c) Para que se cumplan los pasos anteriores, la unificación y participación en un todo, a valores cooperativos, sólo es posible en un medio local y/o regional donde: los grupos cooperativos sean integrados por un reducido número de asociados, tengan escasa diferenciación y jerarquización interna, y exista un movimiento cooperativo altamente activo que actúe agresivamente respecto de un contexto de mercado desfavorable. En este sentido, y en determinados contextos históricos-sociales, al interior del movimiento cooperativo, las relaciones con un contexto de mercado se expresan en una fuerte contradicción en términos ideológicos.
- d) La participación en el control y dirección de la organización institucional por parte de los asociados, así como en la toma de decisiones, tiende a ser plena. Hay una identificación primaria entre los roles de usuario, asociado, dueño y administrador de la institución, es decir una pertenencia también plena.

Organización Institucional Paradojal (OIP).

- a) Dado un contexto donde los conjuntos actorales se unifican en relación a valores de la doctrina cooperativista, pero al mismo tiempo existen entre ellos diferenciadas y jerarquizadas relaciones de control y dirección, los valores constituyen el material con el que se clasifica a los conjuntos actorales (en sus roles) en conjuntos conceptuales valorativos diferenciados, según la

consecuencia cooperativa referida a sus actividades institucionales. Estos conjuntos actorales diferenciados están expresados por una *burocracia de administración* – gerentes, empleados-, una *burocracia de representación*- el consejo de administración-, y los *socios*.

- b) La unidad organizacional está configurada en base a una continua situación paradójal entre las acciones derivadas de los conjuntos actorales con mayor control y dirección, y las acciones derivadas de las clasificaciones valorativas de los restantes conjuntos. Una modalidad representacional que da una significación particular a este proceso de carácter institucional trata de “resolver” estos conflictos e inconsistencias. Esta modalidad -esta estructura-, expresa un proceso de burocratización inherente, *constitutivo*, a la lógica de esta organización institucional.
- c) La relación medios a fines en la toma de decisiones, en distintos contextos de la actividad institucional, se expresa en la articulación de los conjuntos actorales entre tres componentes organizacionales: estructural, político-congnoscitivo, y extrainstitucional.
- d) La pertenencia y participación por parte de los socios se enmarca en continuos comportamientos paradójales donde tratan de mantener, con éxito desigual de acuerdo a los contextos de las actividades propias de la cooperativa, el control y la dirección. Los roles de usuarios, socios, dueños o administradores de la institución se desdibujan progresivamente en las representaciones referidas a sus comportamientos por el de *clientes*.
- e) Los problemas y conflictos en este modelo son “racionalizados” por los socios, e inclusive por funcionarios y profesionales del cooperativismo como “desviaciones”, no como *constituyente* de un tipo particular de organización cooperativa. El imaginario de un paraíso cooperativo perdido se instala con fuerza invirtiendo las relaciones reales de poder, control y dirección, que se producen en la práctica.

Organización Institucional en Mutación (OIM) – Organización Institucional de Competencia Económica Dinámica (OICED).

- a) En un contexto donde los conjuntos actorales se unifican en relación a operaciones de mercado, la *ideología cooperativista* se traduce y modifica institucionalmente, expresándose ahora como objetivos o referencias extraeconómicas –valores y principios doctrinales-. De ser un elemento unificador pasa a ser un elemento más, de intensidad diferenciada, en una relación dual junto a las relaciones de control y dirección entre los conjuntos actorales.
- b) Cuanto mayor control y dirección posean determinados conjuntos actorales –*burocracia representativa* y *burocracia administrativa*-, menor intensidad tendrán las referencias extraeconómicas respecto de los socios. Los conjuntos actorales guardan entre sí esta relación dual, inversa y de intensidad diferencial.
- c) La integración institucional expresada en la relación de medios a fines en la toma de decisiones es igual al poder de los conjuntos diferenciados con mayor control y dirección sobre el resto – asociados-, junto con una subordinación a los mismos de los fines extraeconómicos.
- d) La pertenencia y participación de los asociados se manifiestan de una manera inversa al tipo OIC. El control y la dirección pasan a manos de administradores o representantes altamente especializados en sus roles, siendo la participación de los socios – no sólo ya en términos de una imagen representacional., la de *clientes plenos*, alejados de la toma de decisiones institucionales. Las relaciones entre los asociados y la administración se establece según estrictas relaciones de un *mercado controlado*, que tiene por objeto o fin principal la eficiencia económico administrativa de la empresa..

Consideraciones metodológicas.

En primer lugar es necesario señalar que hemos utilizado procedimientos referidos al análisis institucional de las organizaciones cooperativas en términos de la relación “grupo-institución”; es decir, el grupo (y sus actores) se expresa en un modo “normatizado” (institucionalizado) de co-actividad (normas, miembros-personal y acciones) (Nadel: 1974, 174).

Este abordaje implica el análisis de roles referido a las relaciones entre tres grandes conjuntos actorales que expresan acciones diferenciadas a partir de determinadas propiedades (tipos de roles) al interior de las unidades en estudio: socios, consejeros, gerencia. Se ha tenido en cuenta las relaciones asimétricas de control y dirección entre dichos actores. Conjuntamente con este procedimiento incluimos la dimensión "normativa" expresada en términos de: a) valores referidos a la doctrina cooperativista, b) objetivos económico-empresariales, c) contenido y forma de variedad de discursos que se expresan en distintas actividades institucionales.

En segundo lugar también debemos señalar que, conjuntamente con el anterior procedimiento, hemos implementado el análisis de la organización cooperativa -inicialmente en el análisis de cooperativas de primer grado (Renold, 1995)- en tanto *sistema de representaciones* (Lévi-Strauss, 1972: XXVI y ss.). En tanto tal, la institución es analizada en un sistema de oposiciones correlativas integrando el sistema de acción como el de valores; así como la dinámica ideal-real en una "resolución" de las oposiciones en niveles sucesivos. A través de este procedimiento del análisis estructural tratamos de aplicar en el mismo nivel micro sociológico institucional, el método sugerido por Lévi-Strauss¹ (1972: 301).

Estas dos modalidades complementarios de análisis: una, por medio del estudio de la dimensión *morfológica-normativa*, mediante el análisis de roles (y por lo tanto con vinculación -en parte- a un abordaje tributario a la "teoría de la acción") y otra, por medio de su *estructura* en tanto sistema de representaciones, permite la "construcción" de *modelos* que conservan, expresan y operacionalizan las propiedades y las relaciones pertinentes y significativas que dan razón del orden interno y su lógica particular, correspondiente a las organizaciones cooperativas estudiadas.

Desde esta perspectiva, y sin desconocer la heterogeneidad de situaciones empíricas existentes, hemos podido identificar los tres tipos o modelos morfológicos de organización institucional cooperativa anteriormente indicados. Hacemos notar que si bien suele utilizarse la terminología "tipos", en realidad, nuestro trabajo apunta menos a hacer una tipología en el sentido tradicional que construir *modelos* que aún diferenciándose presenten relaciones homólogas. Es decir, hallar un conjunto de estructuras homólogas. En este sentido, estos modelos o tipos morfológicos, apuntan en su

¹ Al reemplazar un modelo complejo por un modelo simple dotado de un rendimiento lógico superior, el antropólogo pone en descubierto las desviaciones y artificios -conscientes e inconscientes- a los que recurre cada sociedad para intentar resolver las contradicciones que le son inherentes y, en último caso, para disimularlas.(Lévi-Strauss, 1972: 301)

generalidad a: 1) expresar la lógica particular interna de determinadas relaciones organizacionales cooperativas, 2) referir a determinadas actividades del orden específico de las cooperativas agropecuarias y 3) implicar cierta relación con contextos cambiantes en los cuales desarrollan dichas actividades.

Establecidos los tipos morfológicos, éstos se presentan ahora como el "substrato" sociológico asociativo con el cual relacionar: a) los procesos de toma de decisiones en diversas actividades, b) los discursos que acompañan a cada tipo de organización institucional, c) los procesos de integración entre productores y cooperativas, entre cooperativas y entre cooperativas y empresas de capital, d) las fases de desarrollo respecto de la capitalización y de las inversiones.

Nuestros análisis señalan que las modalidades y aspectos del contenido de los procesos indicados son una función de la morfología institucional, y ésta a su vez una respuesta de adaptación organizacional a las transformaciones del contexto en el que se desarrollan, en tanto organización social y económica.

3. Modelos morfológicos y escalas temporales.

En el punto **1.** hemos visto cómo en los *procesos de toma de decisiones* y de *relaciones externas* (expresado en los esquemas organizacionales) en una cooperativa agropecuaria perteneciente al modelo OIP, sus componentes poseen características temporales de corta y media duración. Inclusive se ha podido relacionar estos procesos con las etapas correspondientes a un modelo (referido a la corta duración) de las relaciones de las corporaciones agrarias con el gobierno de Alfonsín, caracterizado por etapas de expectativas, crisis de rentabilidad, etapa de estabilidad y crisis de distribución. Sin embargo, el mismo análisis nos evidenciaba un *nivel estructural* que condicionaba modalidades y señalaba límites a los esquemas organizacionales. Dicho *nivel estructural* (interno a la organización) posee características, en tanto sistema representacional, de *larga duración*. Sus cualidades se extienden, se despliegan en largos períodos temporales, aún en las cambiantes toma de decisiones en distintas actividades de la institución y de las variadas formas de relaciones externas. Este último nivel se sostiene inclusive en las dinámicas, agitadas aguas de las relaciones políticas sectoriales y de las fluctuantes políticas económicas gubernamentales.

Sin embargo, como hemos indicado al final del punto **2.** los modelos morfológicos son una función de los contextos en los cuales se desarrollan. Entonces sus morfologías presentan una expresión

temporal de larga duración al mismo que poseen en su interior, componentes de temporalidad diferenciada.

Los agentes económicos operan y toman sus decisiones en un *contexto*, que, además de las condiciones estructurales, se caracteriza por un complejo entramado de instituciones y prácticas sociales que inciden en las decisiones de inversión y en el proceso de acumulación de capital en el plano micro económico. Este escenario, que consiste en un heterogéneo proceso histórico de mediano y largo plazo, recorrido por fuerzas contradictorias, y que puede ser observado en diferentes fases de su desarrollo: inicio, expansión y crisis, es definido por Nun como un *Régimen Social de Acumulación* (RSA) (Nun, 1987). Establecer el momento en que se inicia un RSA, así como precisar su finalización, es una tarea compleja y poco tiene que ver con un acontecimiento único y determinante. Por sus propias características de proceso heterogéneo y contradictorio, un nuevo RSA puede fortalecer algunos de sus rasgos distintivos mientras agoniza el anterior, o aun tener reflujos en su etapa de consolidación. Idéntico fenómeno tiene expresión en la morfología institucional de los actores económicos, como las cooperativas agropecuarias objeto de nuestro análisis.

Si bien estos modelos morfológicos cooperativos no implican, necesariamente, un requisito evolutivo interno de las cooperativas agropecuarias (de primer y de segundo grado) sí puede sostenerse que sus distintas características se encuentran diferencialmente extendidas en momentos temporales, en Argentina, que pueden ser aproximadamente señalados de la siguiente manera: 1) las cooperativas OIC desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, 2) las OIP desde la última fecha hasta fines de la década de 1980, y 3) las OIM (OICED) a partir de esa fecha hasta la actualidad. *Los límites temporales mencionados son sólo indicativos del predominio o consolidación de las formas institucionales mencionadas, pudiendo coexistir modelos alternativos.* Estos pueden asociarse, con las recomendaciones realizadas, a la presencia y cambios de los distintos RSA.

La bibliografía existente coincide en interpretar que las consecuencias de la crisis de 1930 y, posteriormente, de la Segunda Guerra Mundial, actuaron como condicionantes decisivos de un importante cambio en las políticas públicas y en el proceso de acumulación capitalista en Argentina. En este lapso de tiempo, se pasa de un sistema caracterizado por la integración en el mercado mundial con un modelo agroexportador primario y de crecimiento abierto (1850-1930), a un modelo semicerrado caracterizado por transformaciones institucionales (mayor intervención estatal en la regulación económica), políticas (ruptura institucional del régimen democrático) y económicas

(promoción de la industrialización sustitutiva de importaciones). En síntesis, se asistía al surgimiento de un nuevo Régimen Social de Acumulación, no sin contradicciones, que se consolidaría en los años siguientes. De un modo similar puede sostenerse que, desde la década de los setenta, se asiste a la fase final de este RSA; tendencia que se profundiza hacia finales de los ochenta, dando origen en los 90 a la consolidación de un nuevo RSA basado en un sistema político democrático, la retracción del Estado y la desregulación y apertura de la economía.

Estos períodos constituyen contextos económicos, sociales y políticos, diferenciados, cuyas variaciones condicionan las actividades de las cooperativas y las tensiones y transformaciones de sus formas organizativas.

Así como el cooperativismo agropecuario se ha ido transformando en sus aspectos cuantitativos y económicos durante el último siglo, también lo ha hecho en los aspectos institucionales, organizativos e ideológicos. Las cooperativas agropecuarias, como toda organización social, surgen en un momento específico de la historia en el que determinadas condiciones estructurales e ideológicas se articulan o maduran para la generación de una organización social, con características que la identifican y diferencian de otras existentes. Las transformaciones de las condiciones originales, de los factores que las constituyen, y las derivadas de su propia presencia y acción, van generando tensiones entre los principios doctrinarios y las prácticas cotidianas hasta un punto que desemboca en cambios sustanciales de las organizaciones primigenias.

El cooperativismo necesitó desde su origen especificar una posibilidad de bienestar económico -como en el modelo OIC -, así como necesita también, en función de un contexto variable y de su naturaleza empresarial, atender el resultado de su negocio económico, y en consecuencia, ante las mayores exigencias de competitividad del mercado hacer eficiente su organización en los términos de la lógica económica que gobierna el sistema. Los diferentes tipos de organización institucional (de morfología institucional) son una respuesta de adaptación organizacional a las transformaciones de los contextos en los que deben desarrollarse en tanto organización social como económica. *A cada modelo de organización institucional, le corresponde también, un discurso congruente desde el punto de vista de la ponderación de los valores y la ideología cooperativa, los objetivos económicos-empresariales de las mismas y las relaciones entre ellos, diferenciados según los modelos.*

Pero además, existe un metadiscurso que trasciende la temporalidad de las distintas morfologías, y que permite conceptualizar como un

mismo comportamiento y forma cooperativa a los diferentes referentes que expresan las transformaciones morfológicas del cooperativismo en el tiempo, aquéllos que en un primer análisis se expresan como contradictorios.

Este metadiscurso es un discurso intertransformacional, una de cuyas expresiones privilegiadas son los principios cooperativos y sus variaciones a lo largo de los años; cumple una función de *representación colectiva*, es decir, constituye un sistema de símbolos que permite dar significado, continuidad y coherencia, a formas morfológicas diferenciadas que se suceden en el tiempo, o que existen simultáneamente. La *eficacia* de dicha representación consiste, precisamente, en la posibilidad de relacionar esas situaciones contradictorias y constituir las en un sistema "relativamente coherente", aceptable intelectual y operacionalmente mediante el recurso paradójico de otra contradicción. Este proceso, vela, encubre, las contradicciones reales, y en este sentido opera como *ideología*. En tanto tal, articula los desfases entre las prácticas derivadas de los diferentes tipos morfológicos cooperativos, y las distintas etapas o contextos históricos (Lattuada y Renold, 2004).

No obstante, el paso de un tipo a otro no necesariamente ha sido recorrido por el conjunto o la mayoría de los referentes empíricos de cada etapa. Es muy probable que el paso de las OIC a las OIP haya sido mayoritario en el largo período de transición abarcado. En particular teniendo en cuenta que el Régimen Social de Acumulación denominado *sustitutivo de importaciones* tuvo su etapa de consolidación y aún de declinación, cumpliendo su ciclo completo. En cambio la transformación de OIP en OIM (*Organización Institucional en Mutación*) cualquiera sea su tipo pero especialmente en el caso de las OICED, se desarrolla en un RSA en proceso de consolidación, con sus flujos y reflujos, y requiere además de ciertas condiciones a las que pueden acceder un número relativamente reducido de ellas: por ejemplo escala, volumen de negocios, acceso a financiamiento, etc. En el caso de las OICED. En este sentido, resulta lógico que el número de experiencias indefinidas y en transición sean mucho más numerosas que las que efectivamente han mutado hacia alguna de las dos formas consignadas en el modelo (*Organización Mutualista y Organización Institucional de Competencia Económica Dinámica*).

A continuación realizaremos un diagrama relacionando la línea temporal y sus periodizaciones aproximadas, tanto la correspondiente a los predomios de los distintos tipos morfológicos de organización institucional, como a los distintos regímenes sociales de acumulación. En un sentido general, con sus correspondientes procesos de

transición (marcados en el diagrama en líneas de punto), podemos afirmar que al *RSA agroexportador primario* le corresponde el desarrollo y consolidación de entidades cooperativas correspondientes al tipo *Organización Institucional Consecuente (OIC)*; al *RSA sustitutivo de importaciones* le corresponde la consolidación del tipo morfológico *Organización Institucional Paradojal (OIP)*; y finalmente al *RSA de apertura económica y desregulación* le corresponde el tipo morfológico *Organización Institucional en Mutación*, en sus dos variantes *Organización Mutualista (OM)* y *Organización Institucional de Economía Dinámica (OICED)*, con predominio de esta última figura.

Modelos Morfológicos Cooperativos y Regímenes Sociales de Acumulación:

				OIP		
		OIC			OIM (OICED)	
1850	1898	1930	1950	1976/80	1990	2000. ..
RSA Agroexportador Primario				RSA Apertura y Desregulación		
			RSA Sustitutivo de Importaciones			

Además, podemos observar las correspondencias entre los tipos morfológicos de organización institucional cooperativos y las *funciones institucionales* referidas a sus fases de desarrollo y procesos de integración respecto de la capitalización y las inversiones.

Esta correlación nos permite concluir a grandes rasgos lo siguiente:

a) Con respecto a las fases de desarrollo referidas a los procesos de capitalización e inversiones, la primera fase (los instrumentos de capitalización se resumen en los *certificados de aportación* de los socios) se corresponde con nuestro tipo morfológico OIC; la segunda fase (mayor integración al mercado, volumen de negocios y nivel de financiamiento) con el OIP; y la tercera fase (relación con un mercado totalmente competitivo, mejoramiento de costos y precios y financiamiento buscado en los mercado de capitales) con la OIM – OICED. Estableciéndose así, una adecuación entre la lógica interna del funcionamiento general de los distintos tipos morfológicos establecidos (objetivo, grupos internos, toma de decisiones, relaciones externas) y los procesos de capitalización e inversión en cada uno de ellos.

b) Respecto de la vinculación de los asociados y las cooperativas, la problemática de la *integración suave*, es un significativo aspecto organizacional de las OIP, y la problemática de la *integración fuerte* una destacada característica de las OICED, sin excluir en las OIP una presencia cada vez mayor de *integraciones fuertes*. Puede afirmarse que también las OIC presenta nominalmente un tipo de *integración fuerte* pero, por razones inversas a la OICED; es decir, una relación sustentada sólidamente por los originarios principios cooperativos y las condiciones especiales de su surgimiento.

c) En relación con un mayor énfasis en el establecimiento de *relaciones exógenas* de integración vertical y de redes de empresas, estas actividades son altamente pertinentes y significativas de las OICED.

Estas características diferenciales que hemos utilizado a modo de ejemplo, pueden ser ampliadas, desagregadas y complejizadas tomando otros criterios como los derechos de decisión política, el principio de puertas abiertas, etc.; a partir de los cuales se puede enriquecer la definición y diferenciación de los distintos tipos morfológicos institucionales del cooperativismo agropecuario.

Puede ponerse en relación todos los niveles especificados (regímenes sociales de acumulación, tipos morfológicos, funciones institucionales), señalando su relativa duración temporal: larga, media y corta. Esta dimensión temporal es siempre relativa a la totalidad de los niveles de análisis, y se refieren a una constancia (relativa), a una cierta regularidad temporalmente diferenciada de los procesos. Estas diferentes duraciones se superponen unas a otras en los procesos de transición de un tipo morfológico a otro; aunque las manifestaciones representacionales (fuertemente estructurales, en sus aspectos doctrinales y valorativos) de larga duración sean *discontinuas*, ya que en virtud de esas discontinuidades, los procesos

referidos a las variaciones de la doctrina cooperativista son “pensados” desde el punto de vista organizacional e institucional. Como hemos dicho en otra oportunidad: *significan el intento siempre parcial de resolver por parte de grupos de productores rurales contradicciones externas (respecto del contexto de actividades) e internas (respecto de su organización institucional), en su relación funcional adaptativa.* (Lattuada y Renold, 2004: 127-133).

En estas relaciones pueden incluirse los componentes intervinientes en la organización de la toma de decisiones, según lo hemos antes mencionado (Renold, 1995), y que podemos extender a todas las formas de organización institucional cooperativa agropecuaria. Estas relaciones presentan una estructura “hojaldrada”, como se observa en el esquema inserto a continuación, mostrando la relación temporal que existe en y entre los distintos niveles, así como sobre el carácter de las relaciones adaptativas, funcionales, estructurales y causales entre ellos.

Las relaciones de larga duración entre los *Regímenes Sociales de Acumulación* y las diferentes expresiones morfológicas de las organizaciones cooperativas son de carácter adaptativa-funcional. Las relaciones de estos tipos morfológicos respecto de sus funciones institucionales implican escalas de larga y media duración. En lo que respecta a la toma de decisiones, la escala de larga duración se expresa en el componente estructural, el cual impone un condicionamiento a los otros componentes. Por componente estructural entendemos las relaciones de oposición que constituyen los sistemas de representaciones más elementales de valores, acciones, referidas al comportamiento ideal y real cooperativo, en cada tipo morfológico. La escala de media duración se manifiesta en el componente político-cognoscitivo, constituido, por una parte, por mandos sobre recursos y beneficios ideológicos-doctrinales respecto de lo vinculado a la doctrina cooperativista aplicado a la administración y comercialización de lo producido por los socios, por parte de los consejeros; y por otra, mandos sobre recursos y beneficios cognoscitivos, es decir conocimiento técnico, económico-financiero, administrativo, en el contexto institucional por parte del gerente y sus subordinados. Y la escala de corta duración en el extra-institucional, integrado por los efectos de las “políticas” y las actividades derivadas de otras instituciones (asociaciones de segundo grado, entidades bancarias, organismos gubernamentales, etc.) sobre la cooperativa, y no controlados por esta última. La toma de decisiones afecta las *actividades*: la comercialización, la inversión, los servicios, la incorporación de personal, por ejemplo. Y las consecuencias de estas intervenciones producen, si fuera necesario, reorganizaciones y modificaciones en los componentes del proceso.

Un proceso de retroalimentación que puede producir modificaciones en las organizaciones institucionales.

En lo que respecta a los componentes del esquema organizacional de relaciones externas, si bien no está incorporado al gráfico debido a evitar su complejidad, puede mencionarse que su componente estructural implica una temporalidad de larga duración, el político-cognoscitivo de media duración y el inter-institucional de corta duración. En este último caso, el ejemplo del modelo de periodización de relaciones entre corporaciones y el gobierno de Alfonsín y la vinculación con una expresión morfológica de tipo OIP, a través de sus componentes señala la fecundidad de este abordaje (Renold, 1995: 183-219).

NIVELES DE ANÁLISIS			ESCALA TEMPORAL
Actividades Generales			
↓↑			
Toma de Decisiones	Componente Extra-institucional		Corta
	Componente Político Cognoscitivo		Media
	Componente Estructural		Larga
↓↑			
Funciones Institucionales			Media - Larga
↓↑			
Tipos Morfológicos y Estructurales			Larga
OIC	OIP	OICED	
↑	↑	↑	
RSA Agroexportador o Primario	RSA. Sustitutivo de Importaciones	RSA. Apertura y Desregulación	

Observaciones finales.

Considerados en su conjunto, estos tipos morfológicos manifiestan en niveles diferenciados distintas modalidades y expresiones temporales. Dicho de otra manera, los modelos ponen de manifiesto que *estas morfologías no marchan todas a un mismo ritmo e inclusive sus componentes poseen temporalidades diferenciales.*

Si se ha de hablar de evolución –en un sentido más estricto- para referirse a los cambios en la organización institucional cooperativa agropecuaria, varias cuestiones son necesarias plantear y profundizar, a partir de lo ya analizado y expuesto: **1)** una relación funcional adaptativa, en relación con contextos diferenciados según distintos Regímenes Sociales de Acumulación, **2)** las diferentes expresiones adaptativas al interior de cada tipo morfológico; es decir, sus expresiones temporales diferenciales y la relación *diferencialmente* adaptativa de sus componentes, **3)** las expresiones adaptativas diferenciadas en contextos empíricos específicos, **4)** se deben distinguir al menos dos modalidades en la celeridad e intensidad adaptativa a nuevos escenarios: la que implica *mutaciones* y la de manifestaciones menos drásticas pero necesarias, coexistiendo así distintos tipos morfológicos, **5)** tanto en un caso como en otro, dichos procesos implican fortalezas, limitaciones y debilidades respecto del aporte del cooperativismo agropecuario a un desarrollo sustentable, **6)** en la ejecución de políticas sectoriales gubernamentales, toda interacción con organizaciones cooperativas conlleva un complejo proceso de mutua adecuación y asimilación no exenta de conflictos, y donde actúan los procesos diferenciales antes señalados, **7)** sería conveniente que así como se ha estudiado la relación entre corporaciones y gobierno nacional en los años 1984-1989, se realizara similar trabajo respecto del período 1990-2000 (tarea de investigación que ya estamos llevando a cabo).

Bibliografía.

LATTUADA Mario, 1991. "El gobierno de Alfonsín y las corporaciones agrarias: una visión de conjunto" en Nun, José y Lattuada Mario, 1991, *El gobierno de Alfonsín y las corporaciones agrarias*, Ediciones Manantial, BsAs.

LATTUADA, Mario, 1995. "Las asociaciones de productores en la reconversión de los sistemas agrícolas y agroindustriales.

Expectativas, diferenciación y posibilidades", en *Seminario sobre reconversión de los sistemas de producción agrícolas y agroindustriales en el cono sur de América*, Pergamino, FAO, SAPyA, INTA, pp: 139-152 .

LATTUADA, Mario y Juan Mauricio RENOLD, 1998. "Morfología Institucional y Discurso en el Cooperativismo Agropecuario", *Estudios Sociales*, n°15, Segundo semestre, Santa Fe.

LATTUADA, Mario y Eduardo MOYANO ESTRADA, 2001. "Crecimiento económico y exclusión social en la agricultura familiar argentina", *Economía Agraria y Recursos Naturales*, Asociación Española de Economía Agraria, vol.1., n°: 2, diciembre, Madrid, pp. 171-193.

LATTUADA Mario y Juan Mauricio RENOLD, 2004. *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Ed.XXI, Bs.As.

LÉVI-STRAUSS, Claude, 1972. *Antropología Estructural*. Eudeba, Bs. As.

MOYANO, Eduardo, 1993, *Cooperativismo y Representación de intereses en la agricultura*, IESA/Andalucía-CSIC, Córdoba, España.

NADEL, S. F., 1974. *Fundamentos de Antropología Social*. Ed: FCE, México

NUN, José, 1987. "La Teoría Política y la Transición Democrática", en J. Nun y J.C. Portantiero (comp.), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina*, ed: Punto Sur, Bs.As.

NUN, José y Mario LATTUADA, 1991. *El gobierno de Alfonsín y las Corporaciones Agrarias*, Ediciones Manantial, Bs.As.

RENOLD, Juan Mauricio, 1991. "Análisis estructural de la organización cooperativa agropecuaria. Un estudio de caso." en *Estudios Sociales*, nº 1, Segundo semestre, Santa Fe.

RENOLD, Juan M., 1995. *Estructura y Organización cooperativa en el campo argentino. Un análisis antropológico-institucional*, Ed. Magister, Rosario.

WEBER, Max, 1984. *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.